

'Hoy no me puedo levantar' baja el telón tras recibir la ovación de 23.200 espectadores

EL ESPECTÁCULO **SE DESPIDE** ESTA TARDE COMO EL **'SHOW' MÁS VISTO** EN LA HISTORIA DE BALUARTE

El equipo artístico y técnico del musical de Mecano aplaude "la gran respuesta y cariño" recibidos por parte del público

ALBERTO GUZMÁN
PAMPLONA. Éxito rotundo y sin precedentes. Así se puede calificar el paso de *Hoy no me puedo levantar* por Pamplona. Nunca un espectáculo de similares características había contado con tantas representaciones y con tanto público asistente en Baluarte. Desde el pasado 18 de septiembre, día en el que comenzaron los espectáculos en el Palacio de Congresos de Navarra, más de 23.200 personas han podido disfrutar del musical de Mecano en las quince representaciones programadas.

Funciones que, allá por el mes de mayo, el auditorio decidió ampliarlas una semana más al colgar su web y taquillas el cartel de "no hay entradas" pocas horas después de que se pusieran a la venta.

El *show*, para el que el pasado jueves se vendieron las 3.000 últimas localidades, concluirá a las seis de esta tarde tras haber revivido durante diez días el espíritu de los 80 en la capital navarra. Un espíritu que, según aseguran los artistas, ha contado con la "respuesta del público". "Nos vamos de Pamplona alucinados y muy agradecidos por el trato recibido. Se nota que

los navarros respetan muchísimo al teatro y a los artistas", explica Marco García, gerente y productor de *Hoy no me puedo levantar*.

Y es que más de 72 profesionales, entre equipo artístico y técnico, han trabajado a destajo durante esta semana y media para que todo estuviese a punto al comienzo de las representaciones. Un meticuloso y cuidado ritual que se ha repetido todas las tardes en Pamplona desde el 18 de septiembre. "Acudimos a Baluarte sobre las seis de la tarde para cambiar los fungibles, revisar los equipos y comenzar con el maquillaje y estilismo. Sin embargo, los viernes y sábados entramos a trabajar a las cuatro ya que la primera función empieza a las 18.00 horas", concreta García.

A DOS HORAS PARA LA FUNCIÓN...

Puesta a punto del 'atrezzo', los fungibles, micrófonos, luces, instrumentos y vestuario

El "curro" previo al levantamiento del telón involucra a todo el equipo de la gira. Mientras los bailarines y actores repasan las ropas y pincel y pintalabios en mano, inician las labores de "alicatamiento", los técnicos repasan el *atrezzo*, equipos de música y luces.



Marcos Rodríguez (Colate) y Carlos J. Benito (Mario).

to", los técnicos repasan el *atrezzo*, equipos de música y luces.

"Siempre se debe realizar una última pasada técnica para comprobar que los mecanismos se encuentran en orden. Los fungibles (humos, chispas de fuego, serpentinas, botella de Anís el Mono...), hay que recargarlos todos los días porque quedan inservibles tras cada función", comenta el gerente del musical. "También son muy importantes las tablillas, es decir, hojas informativas donde se indica qué actores participarán en la representación. Al hacer 8 ó 9 funciones semanales, debemos dar un descanso a los actores, por eso alternamos", añade. "Este motivo explica que algunos espectadores hayan visto interpretada la figura de Mario, por ejemplo, por dos actores a lo largo de la semana".

En el escenario, todavía con el telón que emula a la Gran Vía madrileña en alto (faltan 60 minutos para que comience el espectáculo), un grupo de técnicos comprueba las luces de la *impactante* nave espacial utilizada durante la escena en la que se representan las melodías *Eugenio Salvador Dalí* y *Laika*. "Es importante revisarlas una por una para que no fallen aunque a veces resulta inevitable", resalta García tras relatar, a modo de chascarrillo, que durante el estreno del día 18 no funcionaron.

En una mesa ubicada en la entrada derecha al escenario, los expertos de sonido comprueban los 30 micrófonos: 25 inalámbricos de diadema, que los actores lucen disi-

muladamente, y cuatro de pie, usados por el grupo *Rolé* en sus actuaciones musicales.

Justo a su derecha, y como si se tratara del puesto de mandos del famoso *Gran Hermano* Roberto Ontiveros, la mesa del regidor jefe controla todos los movimientos que se producen en la obra. Desde cuatro pequeñas pantallas, una incluye visión especial con infrarrojos para observar los movimientos en la oscuridad, ordena la entrada de actores, el comienzo de la música, el lanzamiento de serpentinas con el comienzo del nuevo año, la entrada de parte del decorado... En fin, no existen maniobras que se escapen a sus ojos. Tiene conexión directa con todos los directores. Ya sea el regidor de escenario o el director de orquesta.

CUANDO FALTAN 30 MINUTOS...

"Sombra aquí y sombra allá, maquillate, maquillate"

Cruzando la frontera entre las tablas y los pasillos del auditorio, y aunque faltan más de 45 minutos para que suenen las primera notas de *Hoy no me puedo levantar*, el ajetreo de bailarines, actores, maquilladores y peluqueros comienza a ser constante.

En dos gigantescos vestuarios, divididos por sexos, aunque alguno ya reclama vestidores unisex, los 16 bailarines (mitad hombres, mitad mujeres) comienzan a maquillarse, peinarse y vestirse para la ocasión. Ellos forman una gran familia y se nota. Algunos se dejan ver en calzoncillos aunque, al percatarse de la presencia de la prensa, pronuncian un casto pero poco creíble "lo siento". En el vestidor femenino, lleno de trajes, pelucas y gorros, huele a crema hidratante, maquillaje y colonia de mujer. Las ocho féminas, nada molestas por la visita del fotógrafo, repasan meticulosamente sus enseres. Destaca la ausencia de Massiel, la famosa concursante del programa bailarín de Cuatro *Fama*, a la que muchos pamploneses han reconocido por las calles de la ciudad. "Tiene día de descanso".

María de Miguel, que también interpreta a la "malísima" Malena, dice que está encantada con la respuesta del público navarro. "No dejan de aplaudirnos", afirma mientras se pinta los labios de un color rojo similar al tinte que luce.

En el vestuario masculino, más ordenado que el femenino, también hay que maquillarse. "Algunos de nosotros -afirma Juanjo Hinojosa- debemos *maquearnos* como mujeres porque interpretamos un papel en *Las Pepas*". Por cierto, este joven bailarín, que en el primer acto también hace las veces de repartidor, explica que conoce "muy bien" la capital navarra. "Estuve trabajando en Pamplona tres meses aunque no ejercí de bailarín", añade Hinojosa.

Volviendo al pasillo principal, falta media hora para el comienzo, se ven por una puerta entreabierta las rápidas manos de Olga Anula. Este peluquera madrileña, que trabaja para el musical desde hace dos temporadas y media, peina la castaña peluca de María porque, aunque muchos se extrañen, "la protagonista de la obra luce una melena tan rubia como corta". Olga, que se ha enamorado de Sorauren, donde ha establecido su residencia estos diez días, explica que la gira resulta muy dura pero que "es más bonito que encerrarse todo el año en Madrid".

EL MUSICAL DE MECANO HACE HISTORIA EN PAMPLONA



Los bailarines estiran antes de que se levante el telón. FOTOS: OSKAR MONTERO



Fernanda Castillo (María) y Anita del Rey (Patricia) posan en su camerino.



Imagen del vestuario femenino con los ropajes y las pelucas en primer plano.

CURIOSIDADES

● **Cada personaje es representado por dos actores.** Para no agotar al reparto, cada personaje lo interpretan dos personas distintas. Por este motivo, Mario ha tenido estos diez días dos rostros distintos: el de Alan Estrada y el de Carlos J. Benito.
● **De visita por Pamplona.** Entre otros lugares, los actores han podido visitar estos días el Ayuntamiento de Pamplona y la Ciudadela.

LA CIFRA

15

● **Funciones.** *Hoy no me puedo levantar* se ha convertido, con 15 funciones, en la obra más representada en la historia de Baluarte.

LAS FRASES

"Nos marchamos de Pamplona alucinados y muy agradecidos por todo el cariño recibido"

MARCO GARCÍA
Gerente y productor del musical de Mecano

"Desde el día del estreno, el público se ha volcado tras cada pieza musical y broma"

MARCOS RODRÍGUEZ
Colate en 'Hoy no me puedo levantar'

Los avisos por altavoces no dejan de escucharse entre bambalinas: "Quedan treinta minutos para que dé comienzo la función", "se avisa al propietario de tal vehículo que acuda a retirarlo"...

SE ACERCA LA HORA...

Tranquilidad entre el reparto y estiramientos en el escenario

Pocos son los nervios que muestran los principales actores del reparto. Fernanda Castillo y Ana del Rey, es decir, María y Patricia, se dan las últimas pinceladas en su camerino compartido. De Fernanda, que en México, de donde procede, ya interpretaba a la morena andaluza María, destaca su corta melena rubia. "La gente me dice mucho lo del pelo", explica mientras Olga, la peluquera, trae el cabello de la protagonista hasta su camerino. Por su parte, Ana del Rey, que trabaja en *Hoy no me puedo levantar* desde su inicio (hace cinco temporadas), cuenta que comenzó trabajando en sastrería. "De ahí pasé a interpretar a Malena y desde hace seis meses hago de Patricia", relata.

De la multitud de anécdotas vividas durante la gira, que comenzó el pasado agosto en Bilbao, Fernanda recuerda la caída de telón que sufrió en el Arriaga. "A pesar del fuerte golpe, saludé al público, aguanté la sonrisa y después me llevaron a urgencias, aunque el susto no fue a más", rememora.

Entre los chicos, la sensaciones son parecidas. El maquillador proporciona los últimos retoques a Mario (Carlos J. Benito) y Colate (Marcos Rodríguez). Carlos J. Benito, que desde hace un mes también interpreta a Anselmo, "para dar un descanso al compañero", manifiesta sentirse "encantado" con Baluarte y con el cariño del público navarro. Por su parte, Marcos apunta que todos se encuentran contentos porque esperaban otra cosa. "Cuando comenzamos la gira nos explicaron que en Bilbao y Pamplona la gente respeta mucho el teatro y que quizá sólo nos aplaudieran al final. Sin embargo, desde el día que estrenamos, la gente se ha volcado tras cada pieza musical y cada broma. Nos vamos muy contentos", señaló Marcos quien empezó como corista y desde hace dos años interpreta a Colate, uno de los personajes más queridos y aplaudidos de la representación.

Faltan cinco minutos para que comience la obra y los bailarines estiran encima del escenario. El murmullo del público traspasa el telón. Los músicos suben a sus puestos, ocultos entre unos muros de ciudad que se volverán transparentes en los últimos minutos de la representación, cuando los actores entonan las últimas notas de *Vivimos siempre juntos*. Pasadas las 20.00 horas comienza el espectáculo. Uno de los quince con los que el público ha disfrutado estos diez días.

Su siguiente parada les llevará la semana que viene a Logroño. La próxima a Murcia. Y así hasta agosto de 2009, cuando concluya la gira en Mallorca. Esta tarde será su última función en Pamplona y éxito rotundo es el calificativo más exacto con el que se puede definir su trabajo. El buen respaldo del público lo ha dejado claro. Habrá que ver si la fiebre por el musical *sufrida* estos días en la capital navarra se repite en enero cuando aterrice *Jesucristo Superstar*. Será difícil.